

EL ASPECTO PAREMIOLÓGICO EN EL RETRATO DE LA LOZANA ANDALUZA DE FRANCISCO DELICADO

FRANCISCO RAMÍREZ SANTACRUZ¹

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Resumen

El *Retrato de la Lozana andaluza* de Francisco Delicado registra una cantidad sorprendente de paremias que la crítica suele atribuir a la intención del autor por reproducir el lenguaje coloquial de la época. Sin embargo, Delicado desarrolla varias de las técnicas heredadas de *La Celestina* en cuanto a la alteración léxica y morfológica de los refranes para transgredir el aspecto moralizante de algunos de éstos. De esta manera, *La Lozana andaluza* se convierte en un puente, en cuanto a la manipulación artística de refranes, entre *La Celestina* y otras obras seminales como el *Lazarillo*, el *Guzmán de Alfarache* y el *Quijote* y su autor se nos presenta como un escritor capaz de individualizar la sabiduría popular.

Palabras clave: *La Lozana andaluza* – Francisco Delicado – Refranes

Abstract

The *Portrait of Lozana: The Lusty Andalusian Woman* by Francisco Delicado has a surprising amount of proverbs which are usually attributed to the author's intention of reproducing colloquial speech. But Delicado develops some techniques inherited from *La Celestina* related to morphological and lexical alteration of proverbs and, consequently, modifies the moralizing aspect of some of them. From this point of view, the *Portrait of Lozana: The Lusty Andalusian Woman* can be seen as a transition work between *La Celestina* and other seminal works as *Lazarillo de Tormes*, *Guzmán de Alfarache* and *Don Quixote* regarding the artistic manipulation of proverbs, and its author should be considered a writer capable of individualizing popular wisdom.

Key words: *La Lozana andaluza* – Francisco Delicado – proverbs

¹ Profesor de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo-e: framirez@post.harvard.edu.
Recibido: 08-11-2008.

Si bien no en el aspecto de la finalidad moral de la obra, la crítica coincide en el valor excepcional de *La Lozana andaluza* como documento filológico que reproduce el lenguaje del vulgo. Con la intención de ejemplificar el lenguaje coloquial de la obra, los críticos destacan la gran cantidad de refranes que Delicado emplea. Por ejemplo, Hernández Ortiz apunta:

Los refranes son abundantes en el retrato lozanesco, a veces definen una situación y otras veces dan normas para resolver un problema; estas sentencias cortas y, a menudo, rimadas son una exaltación de la experiencia y entre todas ellas acumulan la sabiduría del pueblo que transmitida de generación en generación va aumentando con el tiempo (1974: 164).

De igual forma Bruno M. Damiani subraya que “Popular writings and the oral tradition, in particular, influenced significantly Delicado’s style as is evidenced by the more than 150 proverbial expressions that are used in *Lozana*” (1974: 35)². El mismo crítico llama la atención sobre los varios nombres proverbiales o legendarios que aparecen en el texto como Bartolomé del Puerto, Pedro de Urdemalas, Hernán Centeno, Merlín, el judío errante, etcétera.

No obstante las autorizadas opiniones de Hernández Ortiz y Damiani en torno al elemento paremiológico en *La Lozana*, el tema merece un replanteamiento, pues no se trata sólo de destacar la intención costumbrista o realista de la obra³ -que ciertamente “retrata” el lenguaje coloquial por medio de los refranes- o de asumir automáticamente la filiación erasmista del autor por su interés en los dichos populares, sino de inquirir cuál fue la intención de Delicado al incluir tantas paremias en su diálogo; esto, por añadidura, implica examinar la forma en que dichos refranes son incorporados a *La Lozana*. El objetivo, entonces, es identificar la mayor cantidad posible de refranes en el *Retrato* y de analizar la manera artística en

² Sobre la cifra de 150 refranes cabe aclarar que Damiani no ofrece información exhaustiva que permita comprobar dicha cantidad, aunque se trata de una aproximación muy atinada (1974: 83).

³ Bruce W. Wardropper sostiene que “[Delicado] no pretende imitar a ningún escritor anterior (Juvenal le ha servido sólo como punto de arranque), sino transcribir fielmente la vulgaridad del habla cotidiana” (1953: 478).

que éstos se manifiestan dentro del discurso de los personajes⁴. Se puede adelantar que Delicado no trae a colación los refranes para resolver una situación apoyándose en la sabiduría popular, sino más bien modifica el sentido de éstos, ya por el contexto en que son citados, ya por una alteración morfológica o léxica, para transgredir cualquier aspecto moralizante que pueda tener el refrán. Según George A. Shipley, cada vez que alguien utiliza un proverbio apropiadamente está aceptando y ejemplificando la versión de la verdad que predica su comunidad (1977: 243). Pues bien, esto es precisamente lo que Delicado evita. Asimismo, se pretende mostrar cómo Delicado retoma y desarrolla varias de las técnicas heredadas de *La Celestina* en cuanto a la alteración de refranes, allanando así el camino para escritores posteriores como Alemán en el *Guzmán de Alfarache* o Cervantes en el *Quijote*.

Lucrecia B. Porto Bucciarelli ha reconocido con agudeza el valor excepcional del libro de Delicado desde el punto de vista paremiológico y ha mostrado cómo dicha obra se inserta en la tradición de *El caballero Zifar*, el *Libro de Patronio*, el *Libro de Buen Amor*, el *Corbacho* y *La Celestina* (1984-1985: 181). La investigadora italiana propone clasificar los refranes del *Retrato* en seis diferentes categorías: a) refranes explícitos usados como tales sin un doble significado; b) refranes explícitos usados en contextos con significación erótica o hampesca; c) refranes implícitos usados en contextos sin doble significado; d) refranes implícitos o mediatos usados en contextos con significación erótica o hampesca; e) refranes mixtos sin doble sentido; y f) refranes mixtos usados en contextos con significación erótica o hampesca. Por *refrán explícito*, Porto Bucciarelli entiende un refrán que es citado en su totalidad, a su vez, un proverbio incompleto en la cita es un *refrán implícito*, y los *refranes mixtos* son aquellos que presentan una parte explícita y otra implícita. A mi parecer esta clasificación puede resultar confusa, ya que bastaría con dividir los refranes en aquellos que son utilizados ortodoxamente y el resto, que es manipulado para enriquecer su valor primitivo. Sin embargo, el mérito de Porto Bucciarelli es

⁴ Al final del trabajo ofrezco un apéndice en el que enumero 143 refranes.

demostrar, sin lugar a dudas, la polisemia de la mayoría de los refranes en *La Lozana*⁵.

En ese sentido, no propongo una nueva clasificación de los refranes o su explicación contextual, sino poner de manifiesto la extraordinaria creatividad del escritor andaluz con respecto a la metamorfosis que sufren los refranes en sus manos, además de advertir que éstos devienen un elemento estructurante de *La Lozana*. Para tal finalidad, primero se estudia el empleo sofisticado y hasta cínico de los proverbios y, después, se llama la atención sobre la posición que ocupan los refranes en el discurso de los personajes, ya que, al igual que en *La Celestina*, muchos parlamentos concluyen en la obra de Delicado con un proverbio a guisa de resumen. En consecuencia, sugiero distinguir el uso del refrán en *La Lozana* así:

1. Refranes cuyo contexto altera su significado ortodoxo.
2. Refranes truncados.
3. Refranes alterados.
 - 3.1 Alteración morfológica (con tendencia a la personalización del refrán).
 - 3.2 Alteración léxica.
4. Refranes aludidos o sugeridos (con tendencia hacia la desintegración o “desproverbialización”; ésta es la técnica de la que después Mateo Alemán echará mano abundantemente)⁶.

A continuación ejemplifico dichas técnicas individualmente para, más adelante, concentrarme en los casos donde convergen varias de las técnicas arriba mencionadas; sobra decir que en estos últimos aflora el virtuosismo verbal de Delicado.

⁵ Porto Bucciarelli cita en su artículo alrededor de 40 refranes y frases proverbiales.

⁶ La presente división me fue sugerida por el excelente artículo de Julio Fernández-Sevilla (1981: 155-200).

Proliferan las paremias de contaminación erótica debido a su contexto. Por ejemplo, en el mamotreto XIV asistimos al primer encuentro carnal entre Lozana y Rampín. La experimentada prostituta le aconseja al joven tomarse con calma la relación sexual advirtiéndole que “por mucho madrugar, no amanece más aína”⁷. No insisto más sobre este tipo de paremias, ya que el artículo de Porto Bucciarelli pone énfasis especial en estos casos, identificando más de veinte.

De igual forma la obra es pródiga en refranes truncados: “Bofetón en cara ajena” (221) por “Bofetón en cara ajena, dinero cuesta”; “¡por ahí van allá!” (232) en lugar de “Por ahí va ello. Por ahí van allá”; “el molino andando gana” (260) por “El molino andando gana, que no estando la rueda parada”; “Señora, ¿y latín sabéis?” (272) por “Putá vieja, ¿latín sabéis? -Entrad para acá, que acá lo sabréis”; “algún ciego me querría ver” (297) en lugar de “Algún ciego me quisiera ver, aunque no fuera sino por tener vista”; “No querría ir por lana” (462) en vez de “Ir por lana y volver trasquilado”.

También los refranes que sufren alteraciones morfológicas en las formas verbales y/o el género de los nombres y pronombres se encuentran bien representados: Beatriz alaba los conocimientos culinarios de Lozana afirmando sobre la cordobesa que “la que las sabe las tañe” (200), modificando el género del pronombre del clásico refrán “El que las sabe las tañe”. Con este primer ejemplo podemos observar que la tendencia en los proverbios que son alterados en su morfología es la personalización del refrán. En el mamotreto XX, Lozana se corta una paremia a su medida cuando señala que “no hay tal ave como la que dicen ave *del tuyo*” (270; *mis cursivas*), modificando sólo por una letra, pero de manera significativa, el refrán “Buena ave, la ave [habe] *de tuyo*”. En otra ocasión, el proverbio “Tiene bien que heñir” aparece en boca del valijero, describiendo los distintos tipos de prostitutas, así: “Y hay otras que no tienen sino día e vito, y otras que lo ganan a heñir” (276). Uno de los ejemplos más divertidos y elaborados es

⁷ Francisco Delicado, *Retrato de la Lozana Andaluza*, Edición de Claude Allaire, Cátedra, Madrid, 1985, p. 232. En adelante, todas las citas se refieren a esta edición y aparecen entre paréntesis.

cuando Lozana, defendiendo su reputación, transforma el refrán “El porfiado albardán comerá de tu pan” en su beneficio, como casi siempre cuando modifica un proverbio:

A caballeros y putas de reputación, con mi honra procuré de interponer palabras, y amasar iras, y reconciliar las partes, y hacer paces y quitar rencores, examinando partes, quitar martelos viejos, *haciendo mi persona albardán por comer pan*” (366-367; mi énfasis).

La alteración léxica de los refranes también es recurrente. Seleccione sólo los ejemplos más representativos. La tía de Lozana le aconseja a su sobrina antes de presentársela a Diomedes: “[...] y, si os tomare la mano [el hombre], retraeos hacia atrás, porque, como dicen: amuestra a tu marido el copo mas no del todo. Y d’esta manera él dará de sí y veremos qué hacer” (180-181). Correas documenta la forma ortodoxa del refrán: “A tu marido, muéstrale el codo [o ‘lo otro’], mas no del todo”. Por medio de este proverbio, según Correas, se le aconseja a la mujer que no sea deshonesto. Sin embargo, Delicado, al sustituir “codo” por “copo” –término contaminado eróticamente de acuerdo al glosario de Manuel Criado de Val (1960: 431-457)-, sugiere exactamente lo contrario, es decir, que la mujer tiene al hombre con sus atributos físicos para ver qué provecho (económico) puede conseguir de él. En ese sentido, la visión de Delicado se acerca a la de *La Celestina*, donde los personajes no se rigen por moral alguna, sino sólo por el beneficio propio y la satisfacción de sus deseos económicos o corporales. En el mamotreto XXIX el autor altera, de nueva cuenta, una sola palabra para contaminar un refrán eróticamente. Una prostituta, la Granadina, afirma que “más tira coño que sogá” (317) en lugar del clásico “Más tira moza que sogá”. Por supuesto que también hay casos en los que se combinan las alteraciones morfológicas y léxicas, como en el mamotreto XXV cuando Lozana afirma sobre los jóvenes de Roma que “Esta es tierra que no son salidos del cascarón y pían” (302). El proverbio, en que se inspira la cordobesa, reza: “Aún no ha salido del cascarón y ya tiene espolón”. Según se colige, Lozana personaliza la paremia que en su origen es impersonal y, sustituye “espolón” por una forma verbal (“pían”).

Finalmente, tal vez la mayor parte de los refranes en el *Retrato de la Lozana* sólo es aludida por unas cuantas palabras o, en casos extremos, por una sola. Al dar cuenta de su origen y mencionar su ascendencia, Lozana recuerda: “Y como supieron quién yo y los míos eran, que mi tío fue muy conocido, que cuando murió le hallaron en las manos los callos tamaños, de la vara de la justicia, luego me mandaron dar aposento” (192). Detrás de esa explicación de la prostituta se esconde el proverbio “En linajes luengos, alcaldes y pregoneros”. En el mamotreto XIV tenemos dos casos similares. Lozana está más que satisfecha con la potencia sexual, apenas descubierta, de Rampín y exclama: “Este tal majadero no me falte, que yo apetito tengo dende que nací, sin ajo y queso, que podría prestar a mis vicinas” (233). El proverbio aludido es “Mariquita, majemos un ajo, tú cara arriba, yo cara abajo”. Páginas más adelante, cuando se le inquiera a Lozana si ella y Rampín han dormido bien, la española responde: “Señora, muy bien, y vuestro sobrino como lechón de viuda” (237), haciendo referencia a la paremia “Lechón de viuda, bien mantenido y mal criado”. En el mamotreto XIX se presenta nuevamente el caso donde una sola palabra comunica todo un proverbio; Lozana pregunta a Rampín “Hadruga, ¿qué traéis?” (267), recordando el refrán “No es tan mal nombre el de Adruga”.

Esta forma de manipular el refrán, integrándolo de tal manera al discurso que deja casi de parecer un proverbio, se anticipa al arte de Mateo Alemán en el *Guzmán de Alfarache*, donde, por ejemplo, una paremia como “Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija” apenas es reconocible en la siguiente frase: “Fuéme forzoso buscar un árbol donde arrimarme, que me hiciese sombra con la comida” (1967: 148). Monique Joly ha comentado agudamente esta técnica: “Llevada a tal extremo, la integración llega a la desintegración formal del refrán. ¿Qué queda del refrán primigenio? Un mero núcleo conceptual que puede pasar inadvertido” (1971: 105-106)⁸. Otros ejemplos de esta peculiaridad de Alemán: [Cada gallo canta en su muladar]: “Más como no estaba en mi *muladar* y me hallé desarmado en un desierto, reportéme por no poder *cantar* como quisiera” (1967: 156; en ésta y las siguientes citas

⁸ Todos los refranes del *Guzmán de Alfarache*, que cito a continuación, son comentados por Joly en su artículo.

las cursivas son mías); [Tripas llevan pies, que no pies a tripas]: “Recobréme con esto, y los *pies*, cansados de *llevar* el vientre, aunque vacío y de poco peso, ya siendo lleno y cargado, *llevaban* a los *pies*” (1967: 157); [Huésped con sol ha honor]: “para tomar buena *posada* se procuraba entrar siempre con *sol*” (1967: 635). Y ahora más ejemplos de *La Lozana andaluza*: [Quien ha oficio, ha beneficio]: “Ésta comprará *oficio* en Roma, que *beneficio* ya me parece que lo tiene curado” (295); [Puta y pobre y buena mujer, no puede ser]: “Quien a otra ha de decir *puta*, ha de ser ella *muy buena mujer*, como agora vos” (357); [Quien mucho abarca, poco aprieta]: “¡Ay pecador! ¡sobre que dicen que vuestra merced es *el que muncho hizo*” (360); [Febrero, el mes de los gatos, y cayeron en la cuenta, y toman todo el año]: “Agora no hay sino *maullantes* [...] que *todo el año* hacen *hebrero*, y ansí se pasan” (388); [En las adversidades se prueban y conocen los amigos y saben las poridades]: “Yo deseo ver dos cosas en Roma antes de que me muera: y la una es que *los amigos fuesen amigos* en la prosperidad y en *la adversidad*” (418); [Pasito, señor, que soy doncella. Y él era sordo y daba en ella]: “¿Quién es? *Paso, paso*, que no somos *sordos*” (445).

Se puede apreciar que la tendencia a desintegrar el refrán es sistemática en Delicado y cabe preguntarse hasta qué punto aprendió Alemán esta característica en *La Lozana*, obra de tintes proto-picarescos. Asimismo, precisa reflexionar sobre la nueva relación entre autor y vulgo que supone la propuesta de Delicado, ya que es evidente que no se busca solamente incorporar un elemento popular al discurso, sino individualizarlo por medio de la creatividad autoral. “Mediante la desintegración a que somete el refrán y el uso ornamental que hace del mismo, Alemán se aleja del pueblo luego de haber tomado de él este medio expresivo”, apunta Monique Joly (1971: 106), juicio también válido para el *Retrato*. Por consiguiente, no se puede seguir afirmando que Delicado copie del vulgo y reproduzca lo que ve y lo que oye⁹ o que recurra, fiel a la corriente erasmista, a los refranes para encontrar en ellos la sabiduría popular, pues en muy pocas ocasiones los respeta, en fondo y forma.

⁹ Hernández Ortiz (1974: 163).

En múltiples ocasiones nuestro autor combina en un proverbio o en un corto intercambio verbal varias de las técnicas analizadas para lograr el efecto deseado. Detengámonos en algunas de estas situaciones excepcionales. Al final del primer mamotreto, Lozana expone ante su tía sus habilidades culinarias e, indirectamente, su vocación de prostituta:

Señora tía, yo quiero que vuestra merced vea lo que sé hacer, que cuando era vivo mi padre, yo le guisaba guisadicos que le placían, y no solamente a él, mas a todo el parentado, que, como estábamos en prosperidad, teníamos las cosas necesarias, no como agora, que la pobreza hace comer sin guisar, y entonces las especias, y agora el apetito (176).

Lozana tiene en mente con sus últimas palabras la paremia “El hambriento no repara en salsas”, pero la joven cordobesa contamina el refrán de sentido erótico (“comer”, “apetito”) y, así, desautoriza sus habilidades culinarias en favor de otras menos castas. Paralelamente, el proverbio cumple una función estructurante, pues resume al final del mamotreto uno de los temas centrales de éste.

En el mamotreto XXVII surge un intercambio verbal muy sugestivo entre el comendador y Lozana:

LOZANA.-Señor, porque me vencés de gentileza, y no sé qué responda, y no quise bien a hombre en este mundo sino a vuestra merced, que me tira el sangre.

COMENDADOR. -¡Oh cuerpo de mí! ¿Y por ahí me tiráis? Soy perro viejo y no me deajo morder, pero si vos mandáis, sería yo vuestro por servir de todo.

LOZANA. -Señor, yo me llamo Sancho (310-311).

El comendador introduce un proverbio dentro de su discurso alterado léxica y morfológicamente: “A perro viejo no tus tus” se transforma en “Soy perro viejo y no me deajo morder”. En primer lugar, el refrán se personaliza (“soy”) y, después, se erotiza gracias al vocablo “morder”. Respecto a esta modificación, Allaire explica en la correspondiente nota que el comendador “no quiere que Lozana le sangre, sacándole demasiado dinero, sin perjuicio de una alusión más verde puesto que *sacar sangre*, *sangrar* significan comúnmente ‘tener acceso carnal’ ” (311). Lozana, que es una mina paremiológica, reconoce de inmediato la ilusión velada y responde en términos idénticos: “yo me llamo Sancho”. La española personaliza el refrán “Al

buen callar llaman Sancho” y, por extensión, lo ridiculiza, ya que ella es todo lo contrario de lo que se quiere decir con la paremia, es decir, Lozana no sabe callar y, más bien, invita al comendador a tener una relación sexual con ella.

Al inicio del mamotreto XLIV Delicado lleva su manejo del refrán al virtuosismo. Silvano y Lozana dialogan:

SILVANO. -Señora Lozana, no se maravelle, que quien viene no viene tarde, y el deseo grande vuestro me ha traído, y también por ver si hay pájaros en los nidos d’antaoño.

LOZANA. -Señor, nunca faltan palomas al palomar, y a quien bien os quiere no le faltarán palominos que os dar (387).

Destaca la abundancia de refranes en el breve diálogo. Silvano utiliza dos y también Lozana. La paremia “Quien viene, no tarda” es reproducida casi de manera idéntica, pero introducida por el nexos gramatical “que”, integrándola dentro del discurso del personaje en detrimento del estilo directo¹⁰. Para el segundo refrán, la desintegración está mucho más avanzada, pues “En los nidos de antaoño, no hay pájaros hogaño” se transforma en “y también por ver si hay pájaros en los nidos d’antaoño”. La respuesta de Lozana no se hace esperar y, al igual que en el ejemplo anterior, la andaluza ironiza las palabras de su interlocutor. Silvano la llama “Señora” y ella lo recibe con un “Señor”; Silvano primero utiliza un refrán cuya forma original respeta y que es una negación, Lozana tampoco altera el refrán, lo integra a su discurso y éste también es una negación (“nunca faltan palomas al palomar”). Después Silvano desarticula prácticamente la segunda paremia que emplea y lo mismo hace Lozana: “No pidas a quien tiene, sino a quien sabes que te quiere” se metamorfosea en “a quien bien os quiere no le faltarán palominos que os dar”. Con gran malicia, la mujer introduce una expresión de fuertes connotaciones eróticas (“palominos”), provocando una dependencia semántica entre el primero y el segundo refrán, ya que el último no se entendería sin el primero. El paralelismo en la réplica de Lozana es integral, ya que como Silvano, quien utiliza su segundo proverbio para decir exactamente lo contrario de lo que quiere decir (porque él sabe

¹⁰ Así el personaje ya no tiene que citar el refrán introduciéndolo con un “como dicen”.

muy bien que siempre hay pájaros alrededor de Lozana), la alcahueta metamorfosea el sentido de su segundo refrán, pues reconoce que suele brindar ayuda no quien bien te quiere, sino quien recibe una remuneración monetaria a cambio del apoyo brindado (léase: favor sexual), como es su caso.

La importancia del mamotreto XXXIV es fundamental para comprender la función estructurante de los refranes en *La Lozana*. Rampín, invitado a comer por Oropesa y los mozos, se niega a ingerir alimentos y alega que sólo tiene sed. Falillo le insiste a Rampín que pruebe bocado y éste no tiene más remedio que consentir; segundos después de masticar la comida, Rampín vomita sobre la mesa, manchando manteles, platos y tazas. Lozana lo disculpa argumentando que tiene un estómago liviano, pero los anfitriones intuyen la verdadera razón: “Agora, mi padre, son los bofes en sentir el tocino” (341). De esta manera, Delicado vuelve a insistir en el origen judío o converso del sirviente y futuro marido de Lozana¹¹. El mamotreto se cierra prácticamente con las siguientes palabras de Lozana para su joven amante: “Hijo mío, ¿tocino comes? ¡Guay de mi casa, no te me ahogues!” (342). Allaire aclara que “Esta réplica de Lozana es la adaptación de un refrán desde la perspectiva del cual fue probablemente concebido todo este episodio del tocino” (342). El proverbio, al que se refiere, reza: “Mari Gómez, ¿tocino comes? Sal de mi casa, no te me ahogues”. Estamos, por lo tanto, ante una escenificación de un refrán. Si esto es así, entonces se podría argumentar que Delicado no nada más es un precursor de Alemán en el empleo del refrán, sino también del anónimo autor del *Lazarillo*, pues a éste le sirven las paremias de punto de partida para la elaboración y posterior dramatización de ciertos episodios¹².

¹¹ Para la cuestión converso en la obra de Delicado, cf. F. Márquez Villanueva (1973: 87-97).

¹² M. Bataillon: “En la creación artística de germen folklórico, un simple proverbio es sentido, a menudo, como resumen de toda una historia y puede servir de base para su reconstrucción. También de esto ofrece ejemplos Lope de Vega. Pues bien, una obra de Torres Naharro, anterior al *Lazarillo de Tormes*, nos brinda esta expresión proverbial: ‘Lávasme la cabeza después de descalabrada’. Es muy verosímil que el autor del *Lazarillo* conociera este proverbio y que le sugiriese, si no el desenlace del

Según se observa en el ejemplo anterior, Delicado elabora gran parte de su mamotreto en torno a una paremia que se cita, a guisa de coda, al final de éste. Pues bien, esto no es una excepción en *La Lozana*, sino un aspecto reiterativo como se desprende de varias frases finales de otros mamotretos: “¿vos no sabéis que se dice que la esperanza es fruta de necios como vos, y majaderos como vuestro amo?” (mamotreto XV, 244); “que el molino andando gana” (mamotreto XVIII, 260); “quien a otra ha de decir puta, ha de ser ella muy buena mujer, como agora vos” (mamotreto XXXVII, 357); “quien sirve a muchos no sirve a ninguno” (mamotreto XL, 370); “lo que con unos se pierde con otros se gana (mamotreto LI, 416); “que no se hacen los negocios de hongos, sino con buenos dineros redondos” (mamotreto LXIV, 475). Estamos muy probablemente ante una más de las características heredadas de *La Celestina*¹³. Sin embargo, el arte de Delicado siempre suele ser original; nuestro autor no se conforma con terminar diversos mamotretos citando un refrán, sino también los utiliza como epígrafes al inicio de éstos. Brindo algunos ejemplos de primeras oraciones de varios mamotretos: “El que siembra alguna virtud coge fama; quien dice la verdad cobra odio” (mamotreto XVII, 250); “Señora Lozana, no se maravelle, que quien viene no viene tarde” (mamotreto XLIV, 387); “Más sabe quien mucho anda que quien mucho vive” (mamotreto L, 4079); “¡Oh, Divicia!, ¿oíste nunca decir entre col y col, lechuga?” (mamotreto LIV, 426); “No hay en este mundo quien ponga mientes a los dichos de los viejos que, si yo me recuerdo, siempre oí decir que ni fies ni porfies, ni prometas lo incierto por lo cierto” (mamotreto LXV, 475).

Varios de los refranes que aparecen al final o al principio de un mamotreto han sido previamente alterados por Delicado, pero eso no debe sorprendernos en quien fue un virtuoso en ese aspecto. En conclusión, Delicado debe ser visto como un

episodio del jarro de vino, en que el ciego rompe el jarro sobre la cabeza del niño, por lo menos el epílogo [...]” (1968: 33-34).

¹³ Registra J. Fernández-Sevilla: “[En *La Celestina*] tanto en el diálogo como en el monólogo los refranes suelen ocupar una posición culminativa. Rojas suele colocar el refrán, y a veces más de uno, a manera de síntesis, conclusión o broche de oro, que actúa además como elemento definitivo en la confirmación o en la prueba” (1984: 184).

puente, en cuanto a la técnica de incorporar y manipular los refranes, entre *La Celestina* y otras obras seminales como el *Lazarillo*, el *Guzmán de Alfarache* y el *Quijote*.

Apéndice

A continuación ofrezco una lista de 143 refranes, frases proverbiales o expresiones de fondo paremiológico en los 66 mamotreto de *La Lozana andaluza*. Obviamente muchos ya fueron identificados previamente por otros investigadores (Allaigre, Porto Bucciarelli, etc.), pero no todos. Entre paréntesis indico la fuente (Correas, Martínez-Kleiser, Rodríguez Marín, etc.) que utilizo para corroborar la versión más común. En algunas ocasiones, sin embargo, no pude comprobar la existencia del proverbio en las colecciones y lo señalo en consecuencia; si lo incluyo en la lista es porque su contenido, su sintaxis y modo de empleo sugieren una función proverbial. Además, para que el lector tenga una idea del grado de manipulación artística que sufren las paremias cito al lado de la versión más ortodoxa la de Delicado.

Mamotreto I

El hambriento no repara en salsas (Rodríguez Marín).

(LOZANA: que la pobreza hace comer sin guisar, y entonces las especies, y agora el apetito).

Mamotreto III

A tu marido, muéstrale el codo [o: lo otro], mas no del todo (Correas).

(TÍA: porque, como dicen, amuestra a tu marido el copo, mas no del todo).

Mamotreto V

El cibo usado es el provechoso (Rodríguez Marín).

(LOZANA: que siempre oí decir que el cibo usado es el provechoso)

Mamotreto VI

En linajes luengos, alcaldes y pregoneros (Correas).

(LOZANA: le hallaron en las manos los callos tamaños, de la vara de la justicia).

Mamotreto VIII

El que las sabe las tañe (Correas).

(BEATRIZ: la que las sabe las tañe).

Mamotreto IX

Dar las ovejas en guarda al lobo es de hombre bobo (Rodríguez Marín II¹⁴).

(TERESA: ¿Qué pensáis que sería?: dar carne al lobo).

Mamotreto XI

Por donde vayas, de los tuyos hallas (Correas).

(NAPOLITANA: Así es, que no en balde se dijo: por do fueres, de los tuyos halles)

Si vives y no te mueres, ¿qué más quieres? (Rodríguez Marín II).

(LOZANA: Mas, si vivimos y no nos morimos, a tiempo seremos).

Caminar por do va el buey (Rodríguez Marín).

(RAMPÍN: Caminar por do va el buey).

Mamotreto XII

Ayunar o comer trucha (Correas).

(LOZANA: Cueste lo que costare, que, como dicen, ayunar o comer trucha).

Mal de muchos, gozo es (Correas).

(RAMPÍN: Mal de muchos, gozo es).

¹⁴ Con "Rodríguez Marín II" me refiero a *12.600 refranes más...*

Sabiduría de hombre pobre, hermosura de puta y fuerza de ganapán, nada val (Correas).

(LOZANA: Hermano, hermosura en puta y fuerza en bastajo).

¿Quién te hizo puta? -El vino y la fruta (Rodríguez Marín).

(LOZANA: Por eso se dijo: ¿Quién te hizo puta? -El vino y la fruta).

No lo encontré en las colecciones que consulté, pero parece un refrán:

(RAMPÍN: Mi agüelo es mi pariente, de ciento y otros veinte).

Adónde pensáis hallar tocinos, no hay estacas (Covarrubias).

(LAVANDERA: Ningún amigo que tengáis os querrá bien si no le dais, cuándo la camisa, cuándo la capa, cuándo la gorra, cuándo los huevos frescos, y así de mano en mano, do pensáis que hay tocinos no hay estacas).

Amancebados a pan y cuchillo (Correas).

(LOZANA: No lo digo por eso, sino a pan y vos).

Allí lo vendan en la plaza (Correas).

(ESPAÑOL: ¡Esa fruta no se vende al puente!).

Bofetón en cara ajena, dinero cuesta (Correas).

(ESPAÑOL: Bofetón en cara ajena).

Mamotreto XIII

No la encontré en las colecciones que consulté, pero la expresión de Lozana parece tener un fondo paremiológico:

(LOZANA: Poco sabéis, hermano; al hombre braga de hierro, a la mujer de carne).

Mamotreto XIV

Bajo mala capa yace buen bebedor (Correas).

(RAMPÍN: Anda, no curés, que debajo yace buen bebedor, como dicen).

Guárdate del mozo cuando le apunta el bozo (Correas).

(LOZANA: Por esto dicen: guárdate del mozo cuando le nace el bozo).

Por ahí va ello. Por ahí van allá (Correas).

(LOZANA: Andá conmigo: ¡por ahí van allá!).

Por mucho madrugar, no amanece más aína (Correas).

(LOZANA: Y mirá que por mucho madrugar, no amanece más aína).

A las clines, corredor (Rodríguez Marín).

(LOZANA: Aprieta y cava, y ahoya, y todo a un tiempo. ¡A las clines, correrredor!).

Mariquita, majemos un ajo, tú cara arriba, yo cara abajo (Correas).

(LOZANA: yo apetito tengo dende que nací, sin ajo y queso).

Lechón de viuda, bien mantenido y mal criado (Correas).

(LOZANA: Señora, [dormí] muy bien, y vuestro sobrino como lechón de viuda).

Mamotreto XV

Roma, paraíso de putas e infierno de mulas (Rodríguez Marín).

(RAMPÍN: Roma, triunfo de grandes señores, paraíso de putanas, purgatorio de jóvenes, infierno de todos).

Un loco hace ciento (Correas).

(RAMPÍN: Vamos, que un loco hace ciento).

La esperanza es fruta de necios (Rodríguez Marín, II).

(LOZANA: Luego ¿vos no sabéis que se dice que la esperanza es fruta de necios como vos, y majaderos como vuestro amo?).

Mamotreto XVI

El buen judío de la paja hace oro (Rodríguez Marín).

(TRIGO: El buen jodío, de la paja hace oro).

Tiene apariencia de dicho judaico, pero no se encuentra en las colecciones que consulté:

(JODÍO: Haga buen pro, como hizo a Jacó).

Los duelos, con pan son buenos (Correas).

(LOZANA: que los duelos con pan son buenos).

Otra expresión con tintes paremiológicos que no identifiqué en las colecciones:

(JODÍO: Procurá vos de no haber menester a ninguno, que, como dice el judío, no me veas mal pasar, que no me verás pelear).

Mamotreto XVII

Quien siembra virtud, coge fama (Correas).

(AUCTOR: El que siembra alguna virtud coge fama).

Calla callando (Correas).

(RAMPÍN: y se entraban allí, calla callando).

Tanto es Pedro de Dios, que no le medra Dios (Correas).

(RAMPÍN: ¡Tanto es Pedro de Dios...

AUCTOR: ...que no te medre Dios!).

Mamotreto XVIII

Tocado romano, vulto senés, andar florentín, y hablar boloñés (Rodríguez Marín, II).
(RAMPÍN: Vulto romano y cuerpo senés, andar florentín y hablar boloñés).

Benavente, buena tierra: mala gente (Correas).

(VIEJA: Sea en buen punto con salut, mal ojo tiene; moza para Roma y vieja a Benavente).

El molino andando gana, que non estando la rueda parada (Correas).

(JODÍO: y si alguno viniere, hacé vos como la de Castañeda, que el molino andando gana).

Mamotreto XIX

La tierra que me sé, por madre me la he (Correas).

(LOZANA: Señor, diré como forastera: la tierra que me sé, por madre me la he).

El hombre, donde nace; y la mujer donde va (Rodríguez Marín).

(MACERO: ¡Juro a tal, que ha dicho bien, que el hombre donde nace y la mujer donde va!).

No es tan mal nombre el de Adraga (Correas).

(LOZANA: Hadraga, ¿qué traéis?).

El ajuar de la frontera, dos estacas y una estera (Correas).

(LOZANA: y vos dormiréis arriba, sobre el ajuar de la frontera).

Como agua de mayo (Correas).

(LOZANA: Vuestra merced sea el bienvenido, como agua por mayo).

Mamotreto XX

Buena ave, la habe de tuyo (Correas).

(LOZANA: y vivir más honesto que pudiese con lo mío, que no hay tal ave como la que dicen ave del tuyo).

Puta vieja, ¿latín sabéis? –Entrad para acá, que acá lo sabréis (Correas).

(VALIJERO: Señora, ¿y latín sabéis? Reitero, reiteras, por tornároslo a hacer otra vez).

Quien ama la casada, la vida trae emprestada (Correas).

(VALIJERO: y ése [la casada] es bocado caro y sabroso y costoso y peligroso).

Mamotreto XXI

Tiene bien que heñir (Correas).

(VALIJERO: Y hay otras [prostitutas] que no tienen sino día e vito, y otras que lo ganan a heñir).

Aunque el decidor sea loco y necio, el escuchador sea cuerdo (Correas).

(LOZANA: Señor, aunque el decidor sea necio, el escuchador sea cuerdo).

Mamotreto XXII

A cama dura, carajo tieso (Cejador).

(LOZANA: Entrá en coso, que yo's veo que venís como estudiante que durmió en duro).

¿Quién te enriqueció? –Quien te gobernó (Correas).

(LOZANA: Sí haré, por conocer y experimentar, y también por comer a espesas de otrie que, como dicen, ¿quién te enriqueció? –quien te gobernó).

Con vos me entierren (Correas).

Ve do vas; como vieres, así haz (Correas).

Al son que me hicieres, a ése bailaré (Correas).

(TRIGO: “Con vos me entierren”, que sabéis de cuenta. “Ve do vas, y como vieres, así haz, y como sonaren, así bailarás”).

Mamotreto XXIV

No le quedará por corta o mal echada, cuando se dice y hace el deber (Correas).

(COMPAÑERO: Y no perdona servicio que haga, y no le queda por corta ni por mal echada).

La puta, como es criada, y la estopa, como es hilada (Rodríguez Marín).

(AUTOR: Notad: la puta cómo es criada y la estopa cómo es hilada).

Quien ha oficio, ha beneficio (Correas).

(AUTOR: Ésta comprará oficio en Roma, que beneficio ya me parece que lo tiene curado, pues no tiene chimenea, ni tiene do poner antojos).

De lo que no habéis de comer, dejaldo cocer (Covarrubias).

(LOZANA: Señor, “de lo que no habéis de comer, dejaldo cocer”).

Algún ciego me quisiera ver, aunque no fuera sino por tener vista (Correas).

(SIETECOÑICOS: Mirá que norabuena algún ciego me querría ver).

Puta de Toro (Zamora); y trucha de Duero (Rodríguez Marín).

(SIETECOÑICOS: ¿Quién es? ¿La de Toro? Pues razón tiene, puta de Toro y trucha de Duero).

Mamotreto XXV

Aún no ha salido del cascarón, y ya tiene espolón (Correas).

(LOZANA: Esta es tierra que no son salidos del cascarón y pían).

Mamotreto XXVI

En Azuaga, lechones; y en Berlanga, melones (Correas).

(LOZANA: ¿Venís, Azuaga? ¿Es tiempo?).

Mamotreto XXVII

Lisboa, una y boa (Rodríguez Marín).

(LOZANA: Y yo las suyas, una y boa).

A quien miel menea, miel se le pega (Correas).

(GUARDARROPA: Señora, puede ser, mas no lo creo, que quien menea la piel, panales o miel come).

A perro viejo no tus tus (Correas).

(COMENDADOR: ¿Y por ahí me tiráis? Soy perro viejo y no me deajo morder, pero si vos mandáis, sería yo vuestro por servir de todo).

Al buen callar, llaman Sancho (Correas).

(LOZANA: Señor, yo me llamo Sancho).

Mamotreto XXIX

Más tira moza que sogá (Correas).

(GRANADINA: a mi hija no le cuesta demandallo, y tal vuelta se entra ella misma en la guardarropa de monseñor, y toma lo que quiere y envía a casa, que, como dicen: mas tira coño que sogá).

El molino andando gana, que no estando la rueda parada (Correas).

(LOZANA: Señora, aquí a peso de dineros, daca y toma, y como dicen el molino andando gana, que guayas tiene quien no puede).

La necesidad carece de ley (Correas).

(LOZANA: Todas sabemos poco, mas a la necesidad no hay ley).

Mamotreto xxx

El tiempo aclara las cosas, y el tiempo las escurece (Correas).

(VALERIÁN: Sois hidalgo y estáis enojado, y el tiempo halla las cosas, y ella está en Roma y se domará).

Roma, Roma, la que a los locos doma y a los cuerdos no perdona (Correas).

(VALERIÁN: ¿Sabéis cómo se da la definición a esto que dicen: Roma, la que los locos doma y a las veces las locas?).

Eso fuese, y mañana Pascua (Correas).

(VALERIO: Señora, eso fuese y mañana Pascua).

Mamotreto xxxii

Sabe bien defender su capa (Correas).

(LOZANA: Si los supistes el otro día cuando se le cayó la capa, que no le dejaron cabello en la cabeza).

A mi hijo Lozano, no me lo cerquen cuatro (Martínez-Kleiser); A mi hijo el lindo, no me lo cerquen (Correas).

(LOZANA: Bien digo yo: a mi hijo lozano no me cerquen cuatro).

Mamotreto xxxiii

El tuyo llévate a la peña, y no te despeñe (Correas).

(LOZANA: Eran todos amigos míos, por eso se dice: el tuyo allégate a la peña, mas no te despeña).

Cada puta hile y coma, y el rufián que aspe y devane (Correas).

(SALAMANQUINA: Ellos a hoder, y nosotras a comer).

Mamotreto xxxiv

Quien se muda, Dios lo ayuda (Correas).

(LOZANA: Señor, quien se muda, Dios lo ayuda).

No logré identificarlo en las colecciones:

(LOZANA: Ya pasó solía, y vino tan buen tiempo que se dice pesa y paga).

Mari Gómez, ¿tocino comes? / Sal de mi casa, no te me ahogues (Correas).

(LOZANA: Hijo mío, ¿tocino comes? ¡Guay de mi casa, no te me ahogues!).

Mamotreto xxxvii

De cosario a cosario no se pierden los barriles (Correas).

(CABALLERO: Señora Lozana, no enviéis prenda, que entre vos y mí no se pueden perder sino los barriles).

Los novios de Hornachuelos, ambos a cual más feos (Rodríguez Marín).

(LOZANA: Ven a cerrar, Matehuelo, que me esperan allí aquellos mozos del desposado de Hornachuelos, que no hay quien lo quiera).

Cantar mal y porfiar (Correas).

(LOZANA: Vuestro amo es como el otro que dicen: cantar mal y porfial).

Bien vengas, mal, si vienes solo (Correas).

(PATRÓN: Bien venga el mal si viene solo, que ella siempre vendrá con cualquier demanda).

Putas y pobres y buenas mujeres, no pueden ser (Correas).

(PATRÓN: Quién a otra ha de decir puta, ha de ser ella muy buena mujer, como agora vos).

Mamotreto xxxviii

Quien mucho abarca, poco aprieta (Rodríguez Marín).

(LOZANA: ¡Ay pecador! ¡sobre que dicen que vuestra merced es el que mucho hizo!).

Pecado encelado, es medio perdonado (Correas).

(CAMILO: Verdad decís, señora Lozana, mas el pecado callado, medio perdonado).

Mamotreto xxxix

Cada tela quiere trama (Rodríguez Marín).

(LOZANA: Señora, no's maravilléis, que cada tela quiere trama).

El porfiado albardán comerá de tu pan (Correas).

(LOZANA: A caballeros y putas de reputación, con mi honra procuré de interponer palabras, y amansar iras, y reconciliar las partes, y hacer paces y quitar rencores, examinando partes, quitar martelos viejos, haciendo mi persona albardán por comer pan).

Mamotreto xl

En las grandes afrentas se conocen los grandes corazones (Correas).

(LOZANA: Andar, siempre oí decir que en las adversidades se conocen las personas fuertes).

Si te vi, no me acuerdo (Correas)

Quien sirve mozo, mujer y común, no sirve a ningún (Correas).

(LOZANA: Por estos tales se debía decir: si te vi no me acuerdo; quien sirve a muchos no sirve a ninguno).

Mamotreto xli

Mi casa y mi hogar cien dobles val; o cien sueldos o mil sueldos val (Correas).

(LOZANA: Deseo tenía de venir a mi casa que, como dicen: mi casa y mi hogar cien ducados val).

Mejor es tener que demandar (Rodríguez Marín II).

(LOZANA: y si soy vergonzosa seré pobre, y como dicen: mejor es tener que no demandar).

Mamotreto XLII

Un ñudo a la bolsa: dos a la boca (Correas).

(AUTOR: de manera que para ella no basta un ñudo en la bolsa y dos gordos en la boca).

A todo hay maña, sino a la muerte (Correas).

(LOZANA: Señor, a todo hay remedio sino a la muerte).

Mamotreto XLIII

¡Fiá en castañas! (Correas).

(AUTOR: Llamá, que ahí está. Esas castañas son para que se ahite ella, y tú con sus pedos).

Mamotreto XLIV

Quien viene, no tarda (Correas).

En los nidos de antaño, no hay pájaros hogaño (Correas).

(SILVANO: Señora Lozana, no se maraville, que quien viene no viene tarde, y el deseo grande vuestro me ha traído, y también por ver si hay pájaros en los nidos d' antaño).

Nunca faltan palomas al palomar (Rodríguez Marín).

No pidas a quien tiene, sino a quien sabe que te quiere (Rodríguez Marín).

(LOZANA: Señor, nunca faltan palomas al palomar, y a quien bien os quiere no le faltarán palominos que os dar).

Febrero, el mes de los gatos, y cayeron en la cuenta, y toman todo el año (Correas).
(LOZANA: Agora no hay sino maullantes [...] que todo el año hacen hebrero, y así se pasan).

Mamotreto XLVII

No donde naces, sino con quien paces (Rodríguez Marín).
(SILVANO: Porque su castísima madre y su cuna fue en Martos, y como dicen: no donde naces, sino con quien paces).

Mamotreto XLVIII

Cuando amanece, para todos amanece (Correas).
(LOZANA: ¡Sea norabuena que, cuando amanece, para todo el mundo amanece!).

A río buelto, ganancia de pescadores (Correas).
(LOZANA: No me cure, que por eso se dice: a río vuelto, ganancia de pescadores).

Mamotreto XLIX

Sea velado, y séase un palo (Correas).
Sea maridillo, siquiera de lodillo (Correas).
(LOZANA: Por eso se dice: sea marido aunque sea de palo, que por ruin que sea, ya es marido).

Nada hay nuevo bajo el sol (Rodríguez Marín).
(LOZANA: Y no me curo, porque, como dicen: no hay cosa nueva debajo del sol).

Mamotreto L

Más sabe quien mucho anda que quien mucho vive (Rodríguez Marín).
(LOZANA: Más sabe quien muncho anda que quien muncho vive, porque quien muncho vive cada día oye cosas nuevas, y quien muncho anda, ve lo que ha de oír).

Mamotreto LI

Nunca más perro al molino (Correas).

(LOZANA: Nunca más perro a molino, porque era más el miedo que tenía que no el gozo que hube).

No lo pude identificar en las colecciones que consulté:

(LOZANA: Es trujillano, por eso dicen: perusino en Italia y trujillano en España, a todas naciones engaña).

La vejez de la pimienta, arrugada y negra, y sobre todo quema (Correas).

(LOZANA: ¡La vejez de la pimienta le venga!).

Uno piensa el bayo, y otro el que le ensilla (Correas).

(LOZANA: Ansí me vea yo gran señora, que pensé que tenía mal en lo suyo, y dije: aquí mi ducadillo no me puede faltar, y él pensaba en otro).

Lo que se pierde en el higo, se gana en la pasa (Correas).

(LOZANA: ¿Veis aquí?, lo que con unos se pierde con otros se gana).

Mamotreto LII

En las adversidades se pruevan y conocen los amigos y saben las poridades (Correas).

(LOZANA: Yo deseo ver dos cosas en Roma antes que muera: y la una es que los amigos fuesen amigos en la prosperidad y en la adversidad).

Mamotreto LIII

Al bueno, porque te honre, y al malo, porque no te deshonre (Correas).

(LOZANA: Ya es tarde, quiero llamar aquel cascafrenos, porque, como dicen, al bueno porque te honre, y a ese tal porque no me deshonre).

Mamotreto LIV

Entre col y col, lechuga (Correas).

Más vale dejar en la muerte a enemigos, que pedir en la vida a los amigos (Correas).

(LOZANA: ¡Oh, Divicia!, ¿oíste nunca decir entre col y col, lechuga? ¿Sabes qué quiere decir?: afanar y guardar para la vejez, que más vale dejar en la muerte a los enemigos, que no demandar en la vida a los amigos).

Si pegare, pege; si no, no pege (Correas).

(LOZANA: Mas si pega, pega). Este refrán se repite en el mamotreto LIX.

Tal para cual, la puta y el rufián (Rodríguez Marín).

(LOZANA: ¡A tal puta tal rufiana!).

Mamotreto LV

Buey hermoso (Correas: “Ansí llaman a uno de buena presencia y mansedumbre; y de algunos se dice que no tienen obras más de buena apariencia”).

(LOZANA: Vení arriba, buey hermoso).

Los locos y los refranes (o los niños) dicen las verdades (Rodríguez Marín).

(LOZANA: Que cuanto dijeres e hicieres sea sin seso y bien pensado porque, a mi ver, más seso quiere un loco que no tres cuerdos, porque los locos son los que dicen las verdades).

Tan buen pan hacen aquí como en Francia (Rodríguez Marín).

(LOZANA: y soy conocida en todo Levante y Poniente, y tan buen cuatrín de pan nos hacen allá como acá).

Mamotreto LVI

Quien no se aventura, no ha ventura (Correas).

(GALÁN: Quien no se arriesga no gana nada).

Mamotreto LVII

Él me vendrá a las manos. Algún día me vendrá a las manos (Correas).

(LOZANA: Hacé cuanto quisiéredes, que a las manos me vernés).

Pasito, señor, que soy doncella. Y él era sordo y daba en ella (Correas).

(CORILLÓN: ¿Quién es? Paso, paso, que no somos sordos).

Mamotreto LVIII

Quien da luego, da dos veces (Rodríguez Marín).

(LOZANA: la buena voluntad con que vuestra merced me lo ha dado vale más que lo mucho más que ella me diera).

Mamotreto LIX

El médico de Orgaz, que miraba la orina en el mortero, y el pulso en el hombro sobre el sayo (Correas).

(LOZANA: Señora, el uno es de Orgaz y el otro de Jamilena, que medicaba e iba por leña, y metía todas las orinas juntas).

Mamotreto LX

La obra alaba al maestro, y el maestro a la obra la alaba y abona (Correas).

(CURSOR: No me curo, que la obra es la que alaba al maestro).

Mamotreto LXI

Afanar, afanar, y nunca medrar (Correas).

(LOZANA: Señor, ya veis, fatigar y no ganar nada).

Ir por lana y volver tresquilado (Correas).

(MÉDICO: No querría ir por lana, y que hiciédeses a mi mujer hallar una saya que estotro día perdió).

Mamotreto LXII

Más vale asno que os lleve, que no caballo que os derrueque (Covarrubias).

(IMPERIA: Más vale asno que os lleve, que no caballo que os derrueque).

Do vino el sano, verná la albarda (Allaigre señala que aparece en *La Celestina*).

(LOZANA: que aquí ganaré yo cualquier ducado para dar la parte a mastro Arresto, el de Betrala, que medicó el asno y meritó el albarda).

Mamotreto LXIII

El discípulo que no duda, no sabrá jamás cosa ninguna (Rodríguez Marín).

(LOZANA: Habéis de saber que me place, porqu'el discípulo que no dubda ni pregunta no sabrá jamás nada).

La mujer sin hombre es como fuego sin leña (Rodríguez Marín).

(LOZANA: que la mujer sin hombre es como fuego sin leña).

Mamotreto LXIV

Guay de ti, Jerusalén, que te tienen moros (Correas).

(PALAFRENERO: Puta ella y vos también, ¡guay de ti, Jerusalén!).

Andad al rollo. Idos al rolla. Váyase al rollo de Écija (Correas).

(PALAFRENERO: Mayor que el rollo de Écija, servidor de putas).

De puta vieja y tabernero nuevo. Nos guarde Dios (Rodríguez Marín).

(PALAFRENERO: ¡Voto a Dios, que bien dice el que dijo que de puta vieja y de tabernero nuevo me guarde Dios!).

No se hace la boda de hongos (Covarrubias).

(LOZANA: Y avisaldo que no se hacen los negocios de hongos, sino con buenos dineros redondos).

Mamotreto LXV

Ni fíes, ni porfíes, ni prometas lo incierto por lo cierto (Rodríguez Marín).

(PORFIRIO: No hay en este mundo quien ponga mientes a los dichos de los viejos que, si yo me recuerdo, siempre oí decir que ni fíes ni porfíes, ni prometas lo incierto por lo cierto).

Mamotreto LXVI

El hombre apercebido no es fácilmente acometido (Rodríguez Marín II).

(LOZANA: Por tanto dicen que el hombre apercebido medio combatido).

BIBLIOGRAFÍA

- AA.DD. (1960): *Studia philologica: homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos con ocasión de su 60 aniversario*, 3 vols., Madrid, Gredos.
- Alemán, M. ([1599/1604] 1967): *Guzmán de Alfarache*, en *La novela picaresca española*, Barcelona, Planeta.
- Alvar, M. (ed.) (1984): *II Simposio Internacional de Lengua Española (1981)*, Las Palmas de Gran Canaria, Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Bataillon, M. (1968): *Novedad y fecundidad del "Lazarillo de Tormes"*, trad. Luis Cortés Vázquez, Salamanca, Anaya.
- Cejador y Frauca, Julio ([1928-1929] 2008): *Refranero castellano*, Pamplona, Analecta.
- Correas, G. (1967): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627)*, texto establecido, anotado y presentado por Louis Combet, Bordeaux, Institut d'études ibériques e ibéro-américaines de l'Université de Bordeaux.
- Covarrubias, S. ([1611] 2003): *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Martín de Riqueur, Barcelona, Alta Fulla.
- Criado de Val, M. (1960): "Antífrasis y contaminaciones de sentido erótico en *La Lozana Andaluza*" en AA. DD., vol. 1, (1960): 431-457.
- Criado de Val, M. (ed.) (1977): "*La Celestina*" y su contorno social: *actas del I Congreso Internacional sobre "La Celestina"*, Barcelona, Borrás.

- Delicado, F. ([1528] 1985), *Retrato de la Lozana andaluza*, ed. Claude Allaire, Madrid, Cátedra.
- Damiani, B. M. (1974): *Francisco Delicado*, Nueva York, Twayne.
- Fernández-Sevilla, J. (1984): "Creación y repetición en la lengua de *La Celestina*", en M. Alvar (coord.) (1984): 155-200.
- Hernández Ortiz, J. A. (1974): *La génesis artística de "La Lozana andaluza". El realismo literario de Francisco Delicado*, Madrid, R. Aguilera.
- Joly, M. (1971): "Aspectos del refrán en Mateo Alemán y Cervantes", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 20: 95-106.
- Martínez-Kleiser, L. (1953): *Refranero general ideológico español*, Madrid, Real Academia Española.
- Márquez Villanueva, F. (1973): "El mundo converso de *La Lozana andaluza*", *Archivo Hispalense*, 171-173: 87-97.
- Porto Bucciarelli, L. B. (1984-1985): "Originalidad y subversión paremiológica en *La Lozana andaluza*", *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia dell'Università degli Studi di Perugia*, 23: 175-190.
- Rodríguez Marín, F. ([1926] 1975): *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas, allególos de la tradición oral y de sus lecturas durante más de medio siglo (1871-1926)*, Madrid, Linotipias Monserrat.
- Rodríguez Marín, F. (1930): *12.600 refranes más no contenidos ni en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas ni en "Más de 21.000 refranes castellanos", allególos con ayuda de pocos, pero buenos amigos*, Madrid, Tip. de la "Revista de archivos, bibliotecas y museos".
- Shipley, G. A. (1977): "Usos y abusos de la autoridad del refrán en *La Celestina*", en M. Criado de Val (ed.) (1977): 231-244.
- Wardropper, B. W. (1953): "La novela como retrato: el arte de Francisco Delicado", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7: 475-488.